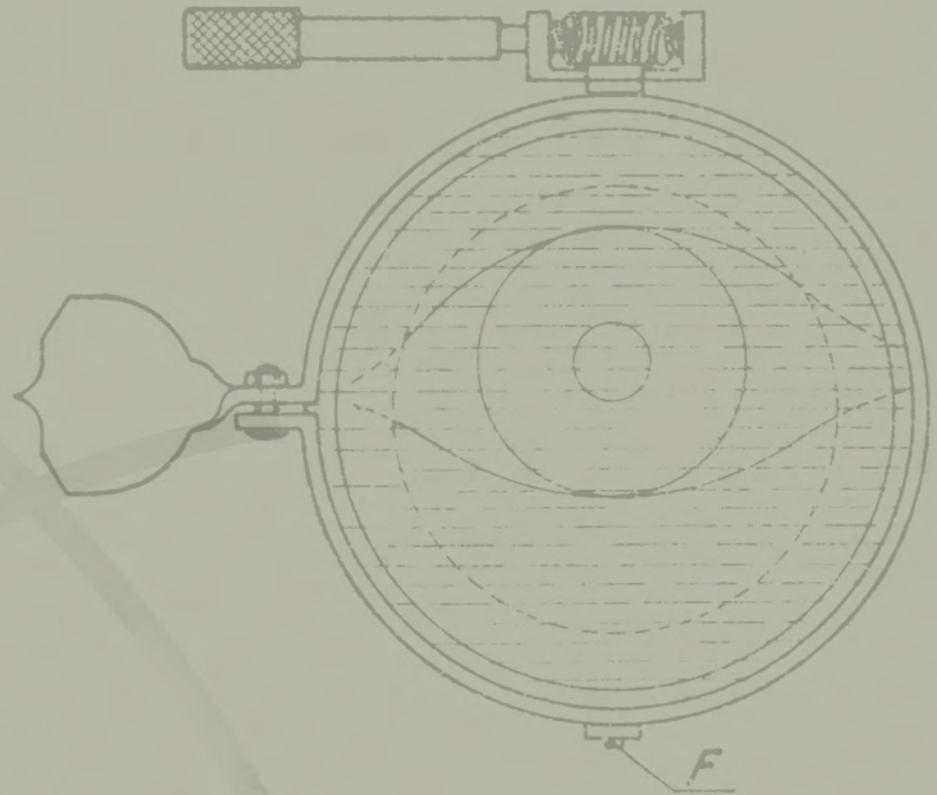


RESTAURACIÓN DEL VIGOSCOPIO



EN EL COLEGIO HOGAR DE CAIXANOVA, HAN ESTADO ALMACENADOS DURANTE 41 AÑOS LOS RESTOS DEL VIGOSCOPIO

El Vigoscopio fue utilizado por última vez el año 1974. En junio de ese año se envió el último paciente que debía recibir tratamiento, José Pérez Rodríguez. Desde entonces permaneció guardado en el cuarto donde se estaba usando para atender los pacientes.

No fue posible mantenerlo activo por las averías y dificultades de comprar repuestos para su correcto funcionamiento. Pasó a estar totalmente parado.

Además, en este momento comenzaron dentro del centro una serie de traslados por las obras de ampliación del colegio, por lo que se desmontó para poderlo desplazar con más facilidad.

El milagro de que en este momento tengamos vivo el equipo como un recuerdo del pasado se explica porque durante todos estos años ha permanecido como administrador del colegio Raimundo Sendino Ortega.

Seguramente de no haberse producido esta situación, los restos del equipo habrían desaparecido, y no tendríamos ya ninguna posibilidad de poderlo ver y dar vida al invento más importante de los años 60 del siglo pasado para el tratamiento del estrabismo mediante el tacto.

En determinado momento, en una visita al centro, el subdirector de la Caja, Benigno Pérez, vio los restos del Vigoscopio en algún lugar del edificio y recomendó a Sendino que los guardase, cosa que hizo diligentemente.

Los traslados fueron constantes y, definitivamente, los restos se depositaron en el salón de actos en una zona trasera, que al realizar las obras quedó cerrada y a la que se accede por una pequeña puerta bajando unas escaleras. El equipo soportó en ese lugar la ampliación de toda la parte superior del edificio, todo el cemento y polvo que originaron las obras. Durante todos estos años, cuando le preguntaban a Antía Cal dónde podía estar el Vigoscopio ella siempre contestaba que el equipo era propiedad de la Caja y que desconocía su emplazamiento.

En cierto momento, a principios de este siglo, en el colegio hogar se celebró un congreso del Poder Judicial, al que acudió una sobrina de Beiras. Ésta se presentó a Raimundo Sendino diciéndole que lo conocía desde hacía muchos años, ya que ella de niña venía a tratarse del estrabismo en un equipo que había inventado su tío. Sendino, que no tenía olvidado el Vigoscopio, la invitó a que le siguiese y, subiendo a la parte superior del salón de actos, accedieron por la pequeña escalera que habían dejado para poder pasar a ese lugar y le mostró los restos del aparato.

Cuando terminó ese día el trabajo en el congreso, conduciendo por la calle Arenal en su vehículo, vio a su tía *Tita* (Antía Cal) y gritándole desde el coche la llamó para decirle que había visto los restos del Vigoscopio. Antía se quedó sorprendida y confundida, ya que era la primera noticia que tenía de que existían restos.

Ya en el presente, una vez que la Caja de Ahorros (Caixanova) permitió la restauración del equipo, nos pusimos al trabajo en el mes de marzo de 2009, con el objetivo de realizar una restauración con todas las piezas recuperadas, la información técnica y una foto del equipo cuando se había terminado su construcción en enero de 1968.

Raimundo Sendino eligió las personas que debían protagonizar este proceso, con la ayuda de los alumnos y el resto de los profesores. Las personas responsables por el Colegio Hogar son Hugo Valdés, profesor de fabricación mecánica, y Ángel Suárez, responsable de mantenimiento. Participaron los alumnos de mecánica, soldadura y artes gráficas en todo el proceso. A Valdés y a Suárez, antes de comenzar, se le dio todo tipo de información de la historia del equipo, para que se pudiesen situar en el centro del invento y su trascendencia histórica.

Lo primero que se hizo fue disponer de una grúa —ya que la escalera y puerta de acceso no tenían espacio para poder rescatarlo de donde había quedado encerrado en estos años— y sacarlo desde la planta superior por una ventana, desplazando todo lo encontrado al lugar donde se procedería a su restauración.

Nos marcamos los objetivos y método de trabajo para conseguir la restauración correcta de todo el equipo, con el objeto de no utilizar materiales que no fuesen de esa época, y evitar realizar una restauración pastiche.

Se desmontó todo el equipo pieza a pieza y tornillo a tornillo. Durante el proceso me di cuenta perfectamente de que Sendino había elegido a las personas idóneas.

La secuencia fotográfica siguiente nos muestra la evolución de la restauración, y la imagen de las personas que realizaron este trabajo, que necesitó la entrega y compromiso de todos los que participaron, con una gran ilusión e interés por tener más noticias de todo lo acontecido. En esta tarea se implicó especialmente el Colegio Hogar que había participado activamente en el proyecto del Vigoscopio y que pudo así rescatar una parte de su historia desconocida ya para la mayoría.



1



2



3



4



5

1 El equipo en el momento de pintura de todo el soporte

2 Ángel Suárez, preparando piezas del equipo. Al fondo la foto que se utiliza para realizar la reconstrucción

3 Alejandro Otero y Ángel Suárez comprobando posiciones de las piezas

4 Vista lateral, con el cableado eléctrico suelto

5 Ya está todo situado y comenzamos a trabajar para poder mostrar la teoría de funcionamiento del Vigoscopio



Vista lateral, con el cableado eléctrico suelto. Seguimos el proceso.



Parte del paciente. Probamos que el paciente se puede colocar correctamente



En estas imágenes ampliadas se puede ver la imagen proyectada en la pantalla y que está muy cerca del paciente, para que puede ser alcanzada con su mano



La imagen de la pantalla es desviada por este espejo que está debajo de las cámaras de televisión, para que en las pantallas aparezcan el pájaro en un ojo y la jaula en el otro

El primero de abril de 2009, 41 años después del fallecimiento del doctor Beiras, el equipo que él inventó para el tratamiento del estrabismo mediante el tacto se mostró totalmente recuperado en su aspecto externo. No ha sido posible ponerlo en marcha debido a los años transcurridos, ya que los componentes eléctricos y electrónicos no han soportado el paso de estos 41 años.



El profesor de Fabricación Mecánica del Colegio Hogar Caixanova, Hugo Valdés, dando los últimos retoques al panel informativo

El trabajo final. Un panel nos muestra la foto de su inventor y una leyenda de la historia



En el panel informativo están incluidas tres fotos de las visitas realizadas por personalidades durante el proceso de evaluación del equipo, así como un esquema del equipo reconstruido, para poder dar información de la teoría del funcionamiento del mismo.

El trabajo realizado ha conseguido los objetivos previstos y con esta misma fecha le enviamos una carta a Raimundo Sendino para agradecerle toda su labor durante estos años.

D°. Raimundo Sendino Ortega
Escuela Colegio Hogar CAIXANOVA

Estimado don Raimundo:

Hoy, primero de abril de 2009, cuarenta y un años después del fallecimiento del doctor Beiras, tras un proceso de recuperación de los restos de sinoptóforo televisivo, es un enorme placer y una gran emoción comunicarle que el equipo restaurador ha conseguido los objetivos previstos en los trabajos de restauración del Vigoscopio.

Queremos a través de esta nota agradecerle su apoyo personal al proyecto del equipo restaurador y también el prestado por el profesor de fabricación mecánica, Hugo Valdés, que ha dirigido el proceso; por el responsable de mantenimiento, Ángel Suárez, y el de los demás profesores y alumnos que han colaborado en este proceso.

Deseo que la presencia espléndida del Vigoscopio, que ha resurgido de sus propias cenizas tras tanto tiempo, sea para el Colegio Hogar Caixanova un recuerdo y ejemplo para los alumnos de lo que significa la investigación realizada en este centro en los años 60 del siglo

pasado, y a la vez una muestra palpable y un homenaje a la avanzada visión de quienes entonces dirigían la “Caja de Ahorros Municipal de Vigo”, adelantándose a las actuales políticas en boga de promoción del I+D+I.

Como decía entonces el propio doctor Beiras en enero de 1968:

“Aparte de esto, ha servido para demostrar que en cualquier parte del mundo puede realizarse una labor de investigación de primera mano. Lo que sobran son cerebros (nos consta que los que formamos parte del equipo no somos unos superdotados). Pero en cambio se necesitan con largueza una buena educación y ayudas económicas para la investigación.

Los gobiernos no deben de olvidarse de que eso produce a la larga grandes beneficios y, por cierto, los económicos nos son los menores”.

Sin duda alguna hoy sería un gran día para el doctor Beiras.

Alejandro Otero Davila



Antía comprueba, con Raimundo Sendino y Alejandro Otero, la "resurrección" del equipo inventado por su esposo

Faro de Vigo se hizo eco de que el Vigoscopia estaba restaurado y podía ser visitado en el Colegio Hogar, donde permanecerá expuesto al público, como prueba de la investigación realizada por un científico e inventor en el Colegio Hogar Caixanova.

El Vigoscopia. Hoy traemos esta foto aquí porque, dentro de su sencillez y convencionalidad, esconde una memoria entrañable para muchos vigueses. Ella es Antía Cal, viuda de aquel inolvidable médico, Antón Beiras, que entre otros méritos inventó el Vigoscopia, que veis por fin restaurado en medio. A la derecha, Raimundo Sendino, responsable de su guarda y resurrección 41 años después. Lo podéis ver en el colegio San Roque, donde fue reparado.

Fernando Franco

